

Gestión

Pymes
Emprendedores
Autónomos

Másters y cursos a la baja La formación se defiende

Recesión en las aulas: las escuelas de negocio se adaptan al bache económico

La crisis llama a la puerta de estas instituciones, que se ven obligadas a recortar algunos programas

El verdadero impacto de la situación económica se verá durante el próximo año académico

P.Z./Á.C./M.D.I.

BARCELONA/MADRID. Ellas tampoco se escapan. Las escuelas de negocio españolas sufren la crisis, como tantas otras empresas. Algunas de ellas se han visto forzadas a suprimir algunos másters, abaratar su oferta, buscar nuevos públicos y fidelizar alumnos. A pesar de estos nuevos movimientos para no perder *fuelle*, el pánico no ha cundido en estos centros, que en los últimos años han seguido escalando posiciones en los rankings mundiales.

Estas escuelas son instituciones en su mayoría privadas que forman a directivos del ámbito empresarial además de trabajar según las necesidades de las compañías. Ahora estas necesidades han cambiado. ¿Cómo les afecta este giro?

"No se puede negar. Cuando una crisis es global afecta a todo el mundo sin excepciones. Y esta es una crisis global, aunque su impacto depende del posicionamiento y del sector en que funcione la *empresa*", explica David Parcerisas, presidente del patronato de la Fundación Eada, ligado a la escuela de negocios del mismo nombre. El presupuesto de este centro para este año académico 2008-2009 es muy similar al del año anterior, unos 15 millones. "El número de alumnos no está todavía cerrado", aclara Parcerisas, que cuenta que el año anterior unos 4.800 alumnos pasaron por las aulas de la escuela.

Eliminando cursos

Luis Arias, director de *Executive Education* de Iese en Madrid, asegura: "Estamos notando la crisis, como todos. Pero no sólo importa la crisis económica, sino que también influye el hecho de que ahora las empresas consideran que lo más importante es que la gente esté en su puesto de trabajo". Desde Iese indican que si han reducido los programas cortos, los de formación *in company* (específica para una empresa) y los "programas enfocados", los más cortos, que duran entre dos y tres días.



Harvard 'se pliega'

Nadie escapa a la crisis. Ni siquiera algunas ilustres universidades como Harvard, que ha decidido congelar los salarios del personal de su Facultad de Artes y Ciencias y deben hacer frente a deudas por 25 millones de dólares del ejercicio 2008. Duke, líder mundial en programas para ejecutivos, reduce el tamaño de sus cursos en un 20 por ciento. Stanford también está obligada a adelgazar su oferta y presupuesto en casi un 15 por ciento. Muchas de las universidades norteamericanas se nutren de fondos de fundaciones que están siendo investigadas por hacerse con productos financieros de riesgo. Algunas, como Yale, se lanzaron en 2007 a los 'hedge funds'.

Felipe Llano, Director del Área de *Executive Education* de Esade, señala que su número de alumnos supera los 3.000 y que respecto al año anterior esta cifra ha crecido un 6 por ciento. Sin embargo, añade que "en los programas de corta duración, de tres a cinco días, si se podrá notar un bajón, y quizá sea necesario retirar algún curso". El secretario general de la escuela Esade, Marcel Planellas, explica que la formación que se salva es "la de grado", estudios de licenciatura que permiten tomar aire a las escuelas de negocio.

"Los posgrados y MBA son anticíclicos y, por ejemplo, ahora hemos notado un incremento de la demanda internacional de estos productos. Muchos asistentes los ven como una manera de reorientar su carrera profesional en tiempos de crisis", dice Planellas.

Una vez más, desde Esade aseguran que los que peor lo tienen son los cursos de formación continuada y de formación *in company*. "Todo lo que financian las empresas para sus empleados está tocado. Si antes enviaban a diez directivos ahora envían a cinco o a ninguno", explica Planellas.

IE Business School no ha notado un caída en el número de alumnos. En octubre de 2007 había 1.268 matriculados, y en el mismo mes de 2008 eran 1.280. Aunque, según fuentes de este centro, "calculamos que en total en el curso actual 2008-2009 [a falta de la convocatoria de febrero] tendremos 1.900 alumnos, un 5 por ciento más que en el curso 2007-2008". Según Julián Trigo, director de Admisiones de esta escuela, los alumnos que llegan con la crisis son tantos como los que se van: "En los programas *part time*,

donde todos los estudiantes vienen de España, los recortes de inversión en formación por parte de las empresas pueden estar afectando, pero ello se compensa con los nuevos perfiles: los profesionales que tienen más tiempo porque la actividad en su trabajo se ha ralentizado y los desempleados, que encuentran una buena oportunidad para formarse". El próximo perfil en aparecer será, según Trigo, "los recién licenciados, que ven que las firmas han dejado de contratar y optan por seguir preparándose".

Parcerisas está de acuerdo: "Lo que se pierde por un lado, el de la inversión de las empresas en formación, puede recuperarse por el otro, el de los directivos que se autofinancian un curso", señala.

Felipe Llano, de Esade, también coincide en que la crisis aumenta el interés por formarse. "Ahora los

GETTY

Másters a la baja La formación se defiende

profesionales se plantean el valor que aportan al mercado. Todos necesitamos reciclarlos periódicamente. Si el mercado es muy boyante, tendemos a abandonarnos; la crisis obliga a ponerse las pilas".

La formación específica vinculada a un sector en estado crítico es la que más daño puede sufrir. Fuentes de la escuela Ene, en Murcia, señalan que "después de 16 años, hemos suspendido un máster en estudios urbanísticos e inmobiliarios y otro de edificaciones y construcción por falta de alumnos, cuando otros años hemos tenido que organizar dos ediciones para cubrir la demanda". Esta escuela ha visto caer sus alumnos en un 16 por ciento y empieza a plantearse ofrecer productos más económicos: "Ya estamos ofreciendo un MBA *part time* para directivos; son dos días en lugar de cuatro".

La alicantina Fundesem, por su parte, es optimista; fuentes de este centro explican que el curso pasado tuvieron 4.715 alumnos y que éste prevén igualar o incluso superar esa cifra, rebasando los 5 millones de euros de facturación del último ejercicio. "La Escuela ha experimentado un aumento significativo en la formación *in company* y *online*". Los precios de los cursos, como en el resto de escuelas consultadas, se han mantenido.

"Nosotros hemos crecido un 20 por ciento en número de cursos. La clave está en aumentar la oferta", explica Miguel Sánchez Galindo, director de formación de la escuela de negocios EOL. Además insiste en la necesidad de reorientar el tipo de formación y de actividades hacia sectores que vayan a ser claves en la economía española de los próximos años, como el de las energías renovables o el de las TIC.

Un año académico más

A pesar de que la mayoría de escuelas consultadas asegura que el número de alumnos se mantiene respecto a años anteriores, no hay que olvidar que en el ámbito educativo los años son académicos.

Parcerisa explica que, aunque la crisis sí afecta a las escuelas de negocio, no lo hace de manera tan virulenta como en otros sectores. "Hay dos motivos que suavizan el impacto: la estacionalidad de las escuelas y su internacionalización". Así, los cursos que se imparten durante este año académico se venden y comercializan durante el anterior y el proceso de admisión se lleva a cabo con anterioridad. De esta manera, para medir el impacto real de la situación económica en este negocio, habría que echar la vista hacia delante para ver cómo evolucionan de cara a 2009-2010.

La internacionalización es otra de las razones. La mayoría de las escuelas españolas cuenta con un alto porcentaje de estudiantes extranjeros. "Al proceder de distintos países, la situación económica y la coyuntura de todos ellos es muy diversa", añade el presidente del Patronato de la Fundación Eada.

A fondo

¿CÓMO ESTÁ EL GRIFO PARA ESTAS ESCUELAS?

Algunos de los particulares que se acercan a una escuela de negocios sin el respaldo financiero de una empresa necesitan un apoyo económico para poder pagar las cantidades, a veces muy elevadas, que se piden por asistir a un MBA o una 'executive education'. En medio de la polémica desatada por el supuesto cierre del grifo de las entidades españolas a empresas y particulares, las escuelas de negocio descartan que a sus alumnos se les haya cerrado el grifo para cursar estudios en estas instituciones. La mayoría de los estudiantes que solicitan créditos a los bancos y cajas para completar sus estudios "lo devuelven ese mismo año", aseguran distintos representantes de escuelas de negocio. "Además la morosidad de estos préstamos es de las más bajas que hay", añaden.

Todos los centros coinciden en que la coyuntura económica impacta de desigual forma según el tipo de curso. Así, los máster y MBA se mantienen en iguales condiciones, tanto en número de cursos como de alumnos, que años anteriores. Sin embargo, la formación para directivos -*executive education*- se enfrenta a una situación más complicada. "Hay que distinguir entre los programas de grado y los de directivos. Los primeros son más cíclicos porque los alumnos son estudiantes, y en cuanto a los segundos, las empresas se lo piensan dos veces antes de mandar a algún directivo, ya que son las que suelen financiar este tipo de formación", distingue Arias, de Iese.

Las escuelas temen que la formación financiada por la empresa baje este año, aunque esperan que pueda compensarse gracias a la formación que pueda financiarse el propio estudiante. "Es cierto que han aumentado los intereses personales", aclara Rosa Heredero, directora de la Escuela de Negocios del CEU. Algunos aseguran que los directivos que se encuentran en período de transición puedan aprovechar el tiempo.

Heredero insiste en que, a pesar de las solicitudes de información que llegan, "la comercialización de los cursos se ralentiza. De hecho, hemos diseñado un *prêt-à-porter* para estos momentos que estamos viviendo y hemos preparado cursos concretos para sobrellevar la crisis".

@ Más información
relacionada con este tema
en www.economista.es